

Soy ciudadano del mundo y compatriota del hombre: mi patria no tiene nombre.

Schiller

LA HUMANIDAD

Los que creen que el dinero lo hace todo, suelen estar sujetos á hacer cualquier cosa por dinero.

Organo del Proletariado

Voltaire

DIRECTOR, TORRES GIRALDO

Oficinas: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,08

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO I — NUMERO 32

Cali, Dbre. 22 de 1925

LIQUIDACION DE LOS PARTIDOS

Los viejos partidos colombianos nacidos en la cuna de la Convención de Ocaña en 1828 como reflejo del tradicionalismo europeo, han llegado a su ocaso inexorablemente! Soles de un largo día sufrieron los eclipses de trágicas contiendas, y cubiertas de sangre inocente sus banderas salieron de los campos de Marte heridos en la mitad de sus arterias. Cerrados en sus propios alminares como cautivos de la raza china amaron la masión del nibelungo y la paz espiritual de los conventos. Faltos de las corrientes renovadoras de los aires oxigenados, los ha tomado la astixia abrumadora. No pudiendo metamorfosarse en una existencia nueva, es preciso disgregarse, para que los componentes busquen las causales y, pasado el periodo de la descomposición, se reintegren en un organismo nuevo, cumpliendo en la física social las leyes que la Naturaleza ha puesto en los cuerpos orgánicos.

El partido conservador no existe en rigor de sus doctrinas, y su filosofía básica es tan imposible en la hora que pasa, como lo sería la Inquisición. Se dice q' «gobierna» en Colombia ese partido, pero se falta en gran parte a la verdad, por que justamente, el pueblo colombiano es víctima de una coalición híbrida de todos los rezagos coloniales, manejados y explotados habilmente por una burguesía bicolor.

El partido liberal dejó de ser, desde aquel momento mismo en que aceptó su condición de vencido, para conformarse con la limosna de unas minorías claudicantes. Si en antes luchaba por la conquista integral del poder, renunció a ese derecho, y con burda sofistería declaró como línea de batalla la hipotenusa del triangulo. Habiendo entre ese partido indoctrinado fuerzas encontradas, sucedió como en las corrientes atmosféricas, el choque inevitable, y por eso el último trueno de la Convención abrió como un indefinido paréntesis en las nubes del pueblo. Este partido manejado por elementos del «gobierno», y audazmente embozalado por los pulpos del trepanguismo en obediencia a consignas vergonzantes, tenía que liquidarse para no suicidar un ejército del pueblo honrado y libre que dió su amor desinteresadamente a esa feria de apetitos insanos.

Ya las convenciones de Ibagué y Medellín habían liquidado la parte ideológica de lo que fue el liberalismo, por que las labores de esas convenciones hipócritamente orgánicas, no son liberales. Si alguno quiere analizar esto con nosotros, le anticipamos que no tenemos interés en deducir de aquellas hipocresías, programas nuestros, pero sí le probamos que la Plataforma orgánica lanzada por la Convención de Medellín, es una copia del

Programa Socialista. Ahora, como el Socialismo, y lo que se llamó liberalismo tienen una disyuntiva infranqueable, consistente en que los principios fundamentales del Socialismo descansan sobre el COLECTIVISMO, mientras que las bases genéticas del extinto liberalismo son INDIVIDUALISTAS. Es decir: El Socialismo quiere y lucha por el bienestar de todos, mientras que el «liberalismo» quiere la supremacía de unos sobre la miseria de otros.

Tiene, pues, dos razones poderosas la liquidación del «liberalismo», siendo la primera, la quiebra definitiva del individualismo en el mundo y el consiguiente avance del Colectivismo, y la segunda, la equivocada pretensión de fusionar dos escuelas en un ecléctico medioeval. A esto cabe agregar, la crisis lamentable de hombre de carácter, porque diciendo verdad, es nuestro momento colombiano el mas mediocre de la historia.

Queda, de modo pleno comprobado, que no existen partidos definidos en Colombia, y que la compañía industrial q' nos «gobierna», no la puede tumbar sino un organismo vigoroso y nuevo, que no puede ser sino el pueblo que con desinterés y abnegación ha dado el sudor de su frente y la sangre de sus venas a todas las conquistas!

Renta de Tabaco

Tenemos en nuestro poder las Ordenanzas 87 y 108 de 1925 y el decreto 637 del mismo año.

Ni las horcas caudinas levantadas por los samnitas en la